

Comentario breve

El síndrome de Asperger (Avatares de un concepto)

F.J. Mendiguchia Quijada

Madrid

En el mes de Septiembre de 1988 se publica una nueva versión de la Clasificación Internacional de Enfermedades, la ICD-10, continuación y modificación de las anteriores ICD-8 y ICD-9 (en la ICD-8 aparecen por primera los trastornos infantiles) que han servido como clasificación oficial de la OMS en todo el mundo.

En su Capítulo V, Trastornos Mentales, de la Conducta y del Desarrollo y en el apartado «Trastornos del Desarrollo» (F80-F89) aparece un grupo de trastornos con el número F84 a los que denomina Trastornos generalizados (pervasivos) del Desarrollo, en el que, junto con el «Autismo Infantil (F84.0)», el «Autismo Atípico (F84.1)», el «Síndrome de Rett (F84.2)», «otros Trastornos desintegrativos de la Infancia (F84.3)» en el que se incluyen la psicosis desintegrativa, el síndrome de Heller, la demencia infantil y la psicosis simbiótica y el «Trastorno hiperactivo asociado con retardo mental y movimientos estereotipados (F84.4)», figura el «Síndrome de Asperger (F84.5)» al que describe como:

«Trastorno de validez nosológica dudosa, caracterizado por el mismo tipo de deterioro de la interacción social que tipifica el autismo, junto con un repertorio de actividades e

intereses restringidos, estereotipados y repetidos. Difiere del autismo primario en el hecho de que no hay un retardo en el desarrollo cognitivo o del lenguaje. La mayor parte de los individuos son de inteligencia general normal, pero es común en ellos ser marcadamente torpes. Este trastorno sucede predominantemente en varones (en una proporción de 8 a 1). Parece sumamente probable que algunos casos representan variedades moderadas de autismo, pero no es cierto que esto sea así en todos ellos. Existe una fuerte tendencia a persistir hasta la adolescencia ó la edad adulta y parece que representan características individuales que no son afectadas grandemente por influencias ambientales. Pueden ocurrir episodios psicóticos ocasionalmente en una fase temprana de la vida de adulto.

Incluye: Psicopatía autística. Trastorno esquizoide de la infancia.

Lo curioso es que, como tal síndrome, es la primera vez que viene en una clasificación internacional (nivel gamma), pues en la ICD-9 sólo aparece, como algo más o menos cercano (299.8) ...«otras (formas peculiares de las psicosis infantiles) pueden mostrar algunas de las características, pero no todas, del autismo in-

fantil» y también la descripción del Trastorno esquizoide de la personalidad (301.2) que como hemos visto la ICD-10 incluye en el síndrome de Asperger.

Si nos referimos a las DSM elaboradas por la Asociación Americana de Psiquiatría, publicadas por primera vez en 1952 con las siglas DSM-I y que no contemplaba ningún trastorno específico de la infancia, vemos que en DSM-II ya con trastornos infantiles y en DSM-III (1980) y DSM-III-R (1987) no se hace mención alguna del síndrome de Asperger.

¿Qué ha sucedido? ¿Es qué se trata de un síndrome recientemente descrito como el síndrome de Rette que también aparece por primera vez?. Como sabemos, éste no es el caso, pues Asperger describió este cuadro clínico, al que denominó Psicopatía Autística, en la Viena de las postrimerías de la II Guerra Mundial, en 1944, es decir un año después que Leo Kanner describiera su Autismo Infantil Precoz. No lo sabemos exactamente pero, dadas las circunstancias históricas de aquellos años, lo más seguro es que uno y otro desconocieron sus trabajos respectivos.

En poco tiempo el Autismo de Kanner fue conocido en todo el mundo y las publicaciones sobre él se cuentan por cientos y quizás por miles, mientras que la Psicopatía Autística del vienés Asperger, a pesar de regentar el Servicio de Psiquiatría Infantil de la Cátedra de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Viena, era prácticamente ignorado por todo el mundo, aunque siguió publicando trabajos sobre el síndrome por él descrito, apareciendo en 1961 su tratado de Pedagogía Curativa (Heilpädagogik. 3. Aufl. Wien) del que se dispuso una traducción al castellano en 1966 (Pedagogía Curativa Ed. Miracle) y todavía en 1968 publica otro trabajo en Acta Paedopsychiatrica. En castellano disponemos de otra descripción, no tan completa, del síndrome, en el capítulo que sobre las psicopatías escribe en la Enciclopedia Pediátrica de Opitz y Schmid.

Su sucesor en la cátedra de Viena, Spiel,

publica en 1960 su «Die endogenen des Kindes und Jugendalters» y trata en él del Síndrome de Asperger separándolo de la esquizofrenia infantil. Para Spiel se trata de una forma de psicopatía esquizoide; cambiando, palabra y concepto, psicopatía por personalidad (personalidad esquizoide) es una de las dos acepciones que la ICD-10 incluye en el síndrome de Asperger. El mismo Spiel en el IV Congreso Mundial de Psiquiatría, en la Sesión Plenaria dedicada al Pronóstico de las Neurosis y Psicosis Infantiles se refiere a él como: «... psicopatía autística esquizoide».

Así pues el síndrome tuvo la suficiente difusión como para ser tenido en cuenta o al menos para mostrar una disconformidad con la hipótesis de Asperger y sin embargo parece como si sobre él hubiese caído una cortina de silencio, sobretudo en lo que respecta a dos grandes escuelas paidopsiquiátricas: la norteamericana y la francesa. Ello se explica quizás, en la primera, por la preponderancia de Leo Kanner en la misma y para todos los psiquiatras y pediatras de Estados Unidos no había mas autismo que el «Early Infantile Autism» kanneriano (Bender, Spitz, Chess, Shyrley, Finch etc.) y ésta debió de ser la razón por la que el síndrome de Asperger no ha figurado en ninguna de las sucesivas DSM, II, III y III-R, veremos que sucede en la IV que deberá aparecer en 1993.

En cuanto a la psiquiatría infantil francesa, es abrumador que tratándose de una psiquiatría europea haya ignorado olímpicamente el síndrome de Asperger ya desde las últimas ediciones de los viejos tratados de Michaux y Heuyer, pasando por la Psiquiatría del niño y del adolescente de Mazet y Houzeld, la Introducción a la Psicopatología Infantil de Lang hasta el más moderno tratado de Psiquiatría del niño y del adolescente de Lebovici, Diatkine y Soule. Asimismo ignora el síndrome, a pesar de lo exhaustivo de su contenido y de su bibliografía, la Encyclopedie Medico-Chirurgicale, en su capítulo Psicosis Infantiles escrito por Moniot y Misés en 1970.

¿Cómo se puede explicar esta doble contumacia en reconocer un síndrome que, al final, ha terminado por serlo en la más importante clasificación mundial, la reconocida por la OMS? Quizás, y esto ya son elucubraciones del autor de este comentario, no fue sólo el peso de Kanner en la paidopsiquiatría norteamericana, sino también el nombre con que Asperger bautizó el cuadro clínico por él descrito, «psicopatía autística» pues justo a partir de la II Guerra Mundial el concepto de psicopatía empezó a declinar por su carácter constitucional y el pesimismo terapéutico que ello conllevaba y que motivó a su vez el rechazo del psicoanálisis que no ha aceptado nunca este síndrome que no ha sido explicado en todos estos años desde una concepción psicodinámica freudiana.

Veamos ahora que suerte corrió el síndrome en la paidopsiquiatría alemana. La mayoría de los autores alemanes lo acogieron en sus tratados pero no desarrollaron el nuevo concepto ni su aportación casuística fué relevante. Pongamos como ejemplos dos paidopsiquiatrías, una de la Alemania del Oeste y otra de la del Este. La primera es la «Kinder und Jugend-psychiatrie» de Harbauer, Lemp, Nissen y Strunk que tiene un capítulo denominado «Síndrome Autístico» en el que incluyen los siguientes cuadros: I Autismo psicogénico; II Síndrome de Asperger; III Síndrome de Kanner; IV Autismo somatogénico. La segunda es la de Göllnitz «Neuropsychiatrie des Kindes-und Jugendalters» que en su capítulo XXVIII «Síndromes psicopatológicos especiales» describe, en el apartado E «Autismus»: 1) La psicopatía autística. 2) El autismo precoz.

¿Qué pasó con los paidopsiquiatras suizos, de antigua tradición en la especialidad?. Los viejos tratados de Tramer, de la Universidad de Berna, de Hanselman y Lutz (Zurich), Benjamin, Isserlin (Munich) y Ronald (Viena), aunque vertidos al español en 1946 y 1947 eran anteriores a la descripción de Asperger, pero en 1961 aparece la «Kinderpsychiatrie» de Jacob Lutz, traducida al castellano en 1968

de su 2.^a Edición de 1964, que ya en su prólogo habla de su «estrecha vinculación» con Asperger y que en su apartado Autismo Infantil, describe el autismo de Kanner, la psicopatía autística de Asperger y la psicosis simbiótica de Mahler, diciendo de ésta última que «es un trastorno raro y sin aclarar», cosa que no dice del Asperger, al que considera una psicopatía auténtica. Como vemos todos los citados son de lengua alemana pero ¿y los de lengua francesa?. Tenemos que el «Manuel de Psychiatrie de l'enfant» de J. de Ajuriaguerra, escrito en su etapa de profesor de la Facultad de Medicina de Ginebra, describe, ya en su 1.^a Edición de 1970, al comienzo del capítulo de Psicosis Infantiles en I: Historia y clasificación, y casi de pasada, el síndrome de Asperger (después no le cita en su bibliografía), relacionándolo con la concepción de van Krevelen «trastorno del contacto y carencia de intuición y de empatía», de Burns «autopatía» y de Spiel «subgrupo de la psicopatía esquizoide». Podríamos considerar su postura como intermedia entre la escuela francesa y la alemana.

Si pasamos a la paidopsiquiatría inglesa vemos que extrañamente, dada su vinculación a la norteamericana de la que se encuentra más cerca que de la centroeuropea, el síndrome de Asperger ha tenido una amplia acogida como veremos enseguida. Creemos que la clave de ello está en las palabras que Burns (Birmingham) pronunció en la presentación de dos casos en el II Congreso Europeo de Paidopsiquiatría celebrado en Roma en 1963: «Un artículo del Dr. van Krevelen en Acta Paedopsychiatrica en 1962 trajo la noticia a los psiquiatras de habla inglesa de la existencia de un grupo de niños que fueron descritos por primera vez por Asperger en 1944 como «psicópatas autistas». En esta misma sesión de trabajo Burns, a la vista del trabajo de van Krevelen en el que éste asegura que realmente estos niños ni son autistas propiamente dicho ni son psicópatas dice: «dado que en Inglaterra no podemos llamarles psicópatas, ya que este término ha sido fuerte-

mente restringido y tiene un significado de antisocial, y sin embargo tienen un comportamiento autístico y un componente esquizoide, sugiero que pueda ser llamado autopatía». Como se ha visto posteriormente el término no ha tenido aceptación y la psicopatía autística ha acabado llamándose Síndrome de Asperger.

La aceptación del síndrome por la psiquiatría del Reino Unido la comprobamos en el Tratado de Psiquiatría Infantil de Rutter y Hersov de 1979 en el que se describe el síndrome de Asperger con el nombre de psicopatía autística y en el que se cita el trabajo de Mnukhin e Isaev. Posteriormente, en la Psiquiatría Infantil de Philip Graham, se describe en su apartado 48, y completamente separado del autismo infantil precoz, como un trastorno de la personalidad dedicándole dos paginas y del que dice «este cuadro es descrito algunas veces como personalidad esquizoide o como psicopatía autística» es decir como en la ICD-10; a este respecto hay que decir que Graham formaba parte de los 50 psiquiatras que participaron en la redacción del primer borrador de esta clasificación. Este autor cita, creo que por primera vez, la frecuencia del síndrome (1 a 2 por 10.000 niños) y cita también un trabajo de Wing sobre el síndrome de 1981 y otro de Wolfg y Chick de seguimiento de niños esquizoides.

Muy cercano a nosotros, no sólo geográficamente sino también por su relación con nuestra Sociedad, citaremos al Prof. Victor Fontes que, como moderador de la mesa redonda que sobre Catamnesis de las psicosis infantiles, tuvo lugar en el II Congr. de la UEP celebrado en Roma en 1963, citó al síndrome como objeto de estudio en dicha mesa.

Por último y de una manera muy especial nos referiremos al Prof. Arn van Krevelen que, como hemos visto a lo largo de esta exposición, contribuyó de una forma definitiva al reconocimiento internacional del síndrome descubierto por Asperger, no sólo por la difusión de los trabajos de éste sino también por

sus propios estudios sobre la psicopatía autística, viendo que el trastorno central del síndrome era la incapacidad de la percepción intuitiva, una hipertrofia de los sectores intelectivos y un defecto de los tímicos. En su relación con el autismo kanneriano describió tres parejas de hermanos en las que uno presentaba el cuadro de la psicopatía autística y el otro uno de autismo infantil precoz. De su interés por el síndrome de Asperger dan fé sus numerosas publicaciones.

¿Y en España? Creemos que la primera noticia escrita del síndrome de Asperger aparece en las Actas de la IV Reunión de nuestra Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil celebrada en Zaragoza en 1955, en la que el propio van Krevelen presentó una comunicación titulada «Problemática del Autismo Infantil» en la que analiza el autismo infantil precoz y la psicopatía autística y expone que «... la perturbación del psicópata es menos central que la del niño autista... pertenece al tipo del psicópata esquizoide de Kretschmer... (aparece) a la edad de 2-3 años cuando las funciones corticales comienzan a hipertrofiarse a costa de los instintos... tienen aspecto de viejos, dicharacheros, sabihondos y maliciosos».

La siguiente referencia la encontramos en las Actas de la XIII Reunión de nuestra Sociedad celebrada en Málaga-Torremolinos en 1967 en las que Agustín Serrate en su Contribución especial a la ponencia «Psicosis Infantiles» describe detalladamente el cuadro subrayando su diferencia fundamental con el autismo infantil precoz en el que «el otro» no existe, pero que rehuye el psicópata.

En otra Reunión de nuestra sociedad, la XVIII, celebrada en Las Palmas en 1974 volvimos a tratar del autismo infantil en una Mesa Redonda y en la misma participé desarrollando el tema de «Autismo no psicótico» que versó principalmente sobre el síndrome de Asperger.

Asimismo y para obviar el término «psicopatía», en nuestro tratado de Psiquiatría Infantil de 1980 describimos el cuadro (p.672) como «conductopatía autística».

Como última cita de un psiquiatra español haremos la de Alberca Llorente, que en el ya comentado IV Congreso Mundial de Psiquiatría de Madrid (1966), describe el síndrome de Asperger en su intervención como ponente en la sesión plenaria sobre Pronóstico de las neurosis y psicosis infantiles.

No queremos terminar este comentario sobre el Síndrome de Asperger sin hacer patente el que, a pesar de haber sido bastante difundido con las excepciones antes citadas, la casuística es muy pobre (por ejemplo: revisando todas las actas de Nuestra Sociedad de Psiquiatría no aparece un sólo caso del síndrome); esperemos que con su inclusión en la ICD-10 aparezcan publicados mas casos en los tiempos venideros.

Bibliografía

1. AJURIAGUERRA, J.: *Manuel de Psychiatrie de l'enfant* Ed Masson Paris 1970.
2. ASPERGER H.: *Die Autistischen Psychopathen in Kindesalter*. Arch. Psychiat. Nervenkr. 117-1. 1944.
3. ASPERGER H.: *Psychopathie*. En: Benachteiligte Kinder. Lambertus Verl. 1953.
4. ASPERGER H.: *Autistisches Verhalten in Kindesalter*. Jahrb. F. Jugendpsychiatrie II Bern Huber. 1960.
5. ASPERGER H.: *Heilpädagogik*. 3. Aufl. Wien. (trad. Esp. Ed. Miracle 1966). 1961.
6. ASPERGER H.: *Zur Differentialdiagnose des Kindlichen Autismus*. Acta Paedopsychiat. 35. 1968.
7. ASPERGER H.: *Psicopatía*. En: Enciclopedia Pediátrica de Optiz y Schmid VIII/1 Morata. Madrid. 1971.
8. BURNS C.: *Autopatía*. Actas II Congr. U.E.P. II 145-150. Roma. 1963
9. FONTES V.: *Tamnesis de las psicosis infantiles*. Actas II Congr. U.E.P. I. 292 Roma. 1963.
10. GOLLNITZ G.: *Neuropsychiatrie des Kindes-und Jugendalters*. XXVIII. Autismus. 364. G. Fischer Verl. Jena. 1975.
11. GRAHAM PH.: *Child Psychiatry*. A «develop, mental» Approach. 4.8.2. 166. Oxford Med. Pub. 1986.
12. HARBAUER, LEMP, NISSEN Y STRUNK.: *Kinder und Jugend-psychiatrie*. Autismus. Springer Verl. 1976
13. VAN KREVELEN A.: *Leerboek der Speciele Kinderpsychiatrie*. I Leiden. Stenfort-Kroese. 1952.
14. VAN KREVELEN A.: *Problemática del autismo infantil*. Actas IV Reunión Soc. Esp. Neuropsiquiat. Infant. 97-105. Zaragoza. 1955.
15. VAN KREVELEN A.: *Autismus infantum*. Acta Paedopsychiat. 27. 97-107. 1960.
16. VAN KREVELEN A.: *Autismus infantum and autistic personality*. Jap. J. Child Psychiat. 3. 135. 1962.
17. VAN KREVELEN A.: *On the relationship between early infantile autism and autistic psychopathy*. Acta Paedopsychiat. 30. 303.323. 1963
18. VAN KREVELEN A.: *Early infantile autism and autistic psychopathy*. J. Child. Schiz. 1. 82-86. 1971.
19. VAN KREVELEN Y KUIPERS CH.: *The psychopathology of autistic psychopathy*. Acta Paedopsychiat. 29. 1-22. 1962.
20. LUTZ J.: *Kinderpsychiatrie*. 3.^a Ed. Rotapfel. Zurich. 1968. (Versión española Ed. Gredos. Madrid. 1968)
21. MENDIGUCHIA F.: *Psiquiatría Infanto Juvenil*. 19 Conductopatías Ed. del Castillo. Madrid. 1980.
22. MNUKIN SS. E ISAEV D.: *On the other organic nature of some forms of schizoid or autistic psychopathy*. J. Autism Child Schiz 5. 99-18 (cit. Rutter). 1975.
23. RUTTER M. Y HERSOV L.: *Child and adolescent psychiatry, modern approaches*. Blackwells Scient. Pub. Oxford. 1985.
24. SERRATE A.: *Psicosis infantiles. Contribución especial*. Actas XIII Reunión Soc. Esp. Neuropsiquiat. Infant. Málaga. 1967.
25. SPIEL W.: *Die endogenen Psychosen des Kindes und Jugendalters*. Basel: Karger. 1960.
26. SPIEL W.: *Sobre el curso y pronóstico de la esquizofrenia infantil*. Actas IV Congr. Mundial de Psiquiatría. 4-5 Madrid. 1966.
27. WING L.: *Asperger's syndrome: a clinical account*. Psych. Med. 11. 115-129. 1981.
28. WOLFF S. Y CHICK J.: *Schizoid personality in children: a control trolled follow-up study*. Psychol. Med. 10. 85-100. 1980.
29. I.C.D. 10: *Draft of Chapter V. F84.5 Asperger syndrome*. 182. 1988.